



PASEOS ALREDEDOR DE LAS SALAS

-
-
-
-

Punto de partida: Las Salas

Dificultad: Baja

Tiempo: Una mañana o una tarde cada paseo (2 a 3 horas)

Desnivel: Subidas y bajadas con desniveles nunca superiores a los 200m.

Hay muchos días de primavera-verano que no se sabe qué hacer a pesar de que luce un sol maravilloso, el campo está espléndido y nos apetecería dar un buen paseo antes de meternos en el bar a ponernos ciegos de cerveza y de mus. Esto es también válido en invierno, con los praos cubiertos de nieve o en el otoño pintado de colores por las hayas, cerezos, robles y chopos. Es decir, que cualquier época es buena, haga frío o calor, nieve o luzca el sol, para dedicar dos o tres horas por la mañana o por la tarde a dar un buen paseo alrededor de Las Salas sin ir demasiado lejos y sin cansarnos mucho, sólo con la sana intención de disfrutar del paisaje y mover un poco las piernas.

Presentamos aquí **tres de estos paseos aptos para todos los públicos** y sin ninguna dificultad salvo la de perderse si se cogen mal las sendas o la de clavarse un espino si no se está atento. Los tres paseos son orientativos y **pueden combinarse** entre sí o con otros y ampliarlos o disminuirlos a voluntad ya que no se apartan gran cosa del pueblo. Conviene por supuesto, madrugar, pues en las primeras horas del día se captan mucho mejor los matices del campo y existe además la posibilidad de descubrir descuidado algún corzo, rebeco o jabalí que a esas horas tempranas baje a beber agua al arroyo. Pero si te gusta la cama puedes empezarlos a cualquier hora del día siempre que tengas **al menos cuatro horas de luz por delante**. Y, para completar los paseos, nada mejor que convencer a alguien que conozca el terreno para que te vaya descubriendo sobre la marcha los nombres de cada uno de los lugares por los que se va pasando y así puedas conocer mejor el terreno de Las Salas.

1.- VALDESALAMON- VILLA CABALLAR- LOS POZOS

-
-

El paseo consiste en salir por Valdesalamón y cruzar por la Villa Caballar hacia los Pozos para bajar desde allí al pueblo. Son unas **dos horas** de marcha que se convierten

en tres o más con las paradas que seguro que hacemos para contemplar el paisaje, coger setas (si las reconocemos y tenemos permiso) o comer el bocadillo.

Para ello salimos por un **camino que parte de las casas más altas del pueblo** (a la derecha de una casa con tejado de pizarra) y sube decididamente ya desde el principio. Si hay duda con el camino, pues salen varios, y no hay nadie cerca para preguntar, tomar el más alto que se dirige hacia el N bordeando por arriba la última casa. Hay un letrero de madera indicando la ruta PR a Salamón. Pronto coronamos un jadeante repecho con un arbolito (**Cueto de la Turriente**) y algo mas arriba, ya bajo los robles, cruzaremos una portillera de madera que cierra el camino y que, una vez salvada, deberemos dejar otra vez como la hayamos encontrado (cerrada o abierta). Unos 50 metros más adelante será el momento de abandonar el camino principal y **desviarnos hacia la derecha** por otro camino bien marcado al principio que se interna en los praos bajeros de **Valdesalamón**. Continuando por esta senda-camino que bordea los praos por la parte de arriba se cruza primero un **arroyo** que pocos metros mas arriba surge de la fuente de Valdesalamón, fuente abundante y fría que mana siempre bajo unos peñones. Siguiendo la vereda, que a ratos se convierte en camino, siempre en dirección E, estaremos al cabo de unos **30-40 minutos** desde el pueblo al pie de un **pilón o abrevadero con caño** (que no suele manar en verano) y que servía para dar de beber a los jatos o terneros que, cuando los había, diariamente iban por allí a pastar. Es el **Pilón de Venticueva** llamado así porque la sierrina que queda al frente y a la derecha así se denomina por estar salpicada de pequeñas cuevas por uno y otro lado. Si se quiere hacer un **pequeño desvío (10 minutos)** hacia esta sierra siguiendo una vereda que se interna en el monte de hayas de la derecha, veremos nuestro esfuerzo recompensado al descubrir una oquedad en lo alto a la que con cuidado se puede trepar y, pasando increíblemente bajo una piedra empotrada, salir a un balcón natural en la roca (**El Balcón de Venticueva**) desde donde se contempla un bonito paisaje con el Collado del Pando al frente, paso natural hacia el pueblo de Salamón.

Desde el Pilón de Venticueva hay que continuar siempre en dirección E por el mismo camino que traíamos, ahora convertido en pequeña vereda, que pronto se interna y medio se pierde bordeando el monte de robles. Sin dejar de subir y guiados por las veredas del ganado (cabras, vacas, etc) **se cruza** algo hacia la izquierda por terreno ya sin arbolado hasta coronar **un visible collado** que divide la vertiente por la que caminamos de la que da al otro lado (al E) y que ya mira hacia **los Pozos**. Estamos en la **Villa Caballar**, punto más alto de nuestro camino y donde es obligado hacer una parada para contemplar el paisaje: Empezando por el Oeste y hacia el Norte, recorreremos con la vista el Collao El Pando, los Cinchos, el Cuchillar, Matascalientes, la mole de la Peña de las Pintas hasta los Collaos, al fondo al Este que dan vista a Huelde-Horcadas. Siguiendo por el Sur hacia el Oeste, están Los Pozos, la Corona, el Monte de las Animas, el Jaido, Venticueva-Valdelasna y cerrando el horizonte, la Oveja al fondo y las LLombas sobre el pueblo (que no se ve). Hasta aquí habremos tardado desde el pueblo **entre una hora y una hora y media** según el paso.

A partir de la Villa Caballar todo consiste en buscar el camino (cosa bastante fácil), que al principio es sólo senda, que baja a los **praos de los Pozos** que tenemos justo a los pies. El camino no tiene pérdida (hay que dejar de lado todas las bifurcaciones secundarias) y pronto se convierte en una buena pista que atraviesa el monte de hayas (increíblemente precioso en otoño) pasando al lado de una caseta-refugio forestal construida junto a una fuente con pilón que siempre mana. Al llegar a los **“praos bajeros”**, parte más baja de los Pozos donde hay otra fuente, el camino gira decidido hacia el S y continúa bajando. Cruzamos otra portillera (**“Donde el agua cruza el camino”**) y en otra curva clara hacia la derecha (obviando un ramal que sale hacia la derecha) pasaremos por la **Mata de la Cortina**, siempre cubierta de helechos, antesala ya del pueblo que nos encontraremos a poco menos de 1 Km. La bajada desde la Villa Caballar dura unos **45 minutos** y en total puede darse este paseo completo en poco más de **2 horas aunque conviene calcular al menos 3 con las paradas**.

2.- SANTOLAJA- ROBLO- COLLADA DE LA TRÉBEDE- LA OLLA

-

Este paseo es algo más largo (**3 horas al menos**) pero puede **dividirse en dos** tomando la ermita de Roblo como punto intermedio desde donde se puede regresar al pueblo y dejar para otro día la continuación, que también merece la pena.

Para empezar debemos dirigirnos a **La Siana**, tomando para ello el camino que parte hacia el W por detrás de una casa con tejado de pizarra bien visible en la parte alta del pueblo. Este camino gira a la derecha primero y a la izquierda después pasando junto al depósito de agua para internarse entre los robles. Pronto cruza una portillera de madera (que hay que dejar como se haya encontrado, abierta o cerrada) tras la cual el camino se bifurca en otros tres. Los dos que salen al frente, más marcados se encaminan claramente en los **praos de Santolaja** y, aunque más adelante vuelven a encontrarse con nuestra ruta, nosotros tomaremos sin embargo otro que sale antes hacia nuestra derecha y que tiene aspecto de ser una pista abierta recientemente con una maquina (como así es en realidad). Este camino, después de una pequeña subida y algunos tramos algo perdidos y llenos de matorral, gira hacia la izquierda y pasa junto a una fuente bien visible con pilón, que es **la Fuente del Acebo** (30 min. desde el inicio), donde se toma parte del agua que usa el pueblo de Las Salas. Toda esta zona, ahora cubierta de espeso arbolado de roble y matorral de piornos, era antes un conjunto de praos y tierras de labranza que poco a poco, con el abandono, han ido desapareciendo. El camino continúa hasta salir del monte y coronar un pequeño collado (**alto de la sierra del Vallejín**) donde aun se distingue el paredón que soportaba un antiguo camino de carro. La vista del **Jaido** enfrente, de la carretera hacia Crémenes, y del Esla a su paso por la Olla es preciosa. Debajo de nosotros vemos a tiro de piedra las **casas de Allá Abajo** (molino y bar La Hornera)

Aquí el camino principal, (que no es casi perceptible), gira bruscamente 180° en dirección E y vuelve decidido a los **praos de Santolaja** para salir al camino que traíamos junto a la citada portillera de madera. Desde allí por la Siana estaremos en el pueblo en seguida. Esta pequeña vuelta no nos habrá durado más que **una hora escasa**.



Pero
para
seguir
el
paseo
aquí
descrito



debemos abandonar el camino en el alto de **Vallejín** y continuar de frente, en la misma dirección que traíamos (W) caminando sin seguir prácticamente ninguna vereda, por terreno fácil pero pedregoso y sin mucha pendiente, hasta coronar otra loma que da vista a unos praos rodeados de chopos a los que debemos descender como buenamente podamos. Son los praos de **Resolanes** y en ellos manan dos fuentes frescas cuyo arroyo de desagüe deberemos seguir descendiendo hasta toparnos, de una u otra forma, con la **carretera que va a Salamón y Lois**. Desde Resolanes puede seguirse, si se prefiere, un antiguo camino de tierra hoy convertido en pista que, serpenteando, también llega a la mencionada carretera 300 m. más abajo que el arroyo.

Al llegar a la carretera tomaremos hacia la derecha hasta encontrarnos con la **Ermita de Roblo**, patrona de Las Salas, enclavada en un paraje precioso (hay fuente). Buen lugar para hacer un alto. Aquí podremos optar por continuar nuestra ruta o volver a Las Salas por la carretera (en dirección opuesta a la que traíamos). Habremos tardado **una hora y media aproximadamente** y tardaremos **otros 45 minutos** al menos en volver al pueblo.

Si optamos por continuar la ruta (o la recomenzamos desde aquí cualquier otro día) debemos en primer lugar **cruzar el río Dueñas** que corre por delante de la ermita. No hay puente cercano así que habrá que ir saltando de piedra en piedra por el sitio más asequible. No es tarea difícil pero es más fácil, por supuesto, descalzarse y pasar andando ya que la profundidad y anchura lo permiten. Luego habrá que remontar cuesta arriba los praos del otro lado del río hasta llegar a la collada que corona los mismos. La subida no es demasiado costosa y es relativamente corta (**20 min. desde el río**). Desde la collada (**Collada de la Trébede**) hay una bonita vista de la Peña de las Pintas . Si vamos con alguien que conozca el terreno podremos visitar el **Pozo del Sedo**, sima natural de bastante profundidad que se encuentra subiendo hacia la Oveja (E) y en la que, según la leyenda, arrojaban a los franceses durante la Guerra de la Independencia. No es fácil encontrar la entrada si no se conoce el terreno.

En la Collada de la Trébede y hacia el Oeste hay otra pequeña collada más alta y un poco a la derecha, que nos separa de terrenos de **Crémenes** y por donde pasaba el antiguo camino que iba de Valbuena a **Corniero**. Ahora hay una pista apta para todoterrenos que lleva en poco tiempo hasta esos pueblos (Crémenes y Corniero). Pero nosotros nos olvidamos de este camino y tomaremos la dirección S (hacia la izquierda en el sentido de la marcha que traíamos) hasta remontar otra pequeña collada que nos dará vista al río Esla en su tramo de Crémenes a Las Salas. No hay senda y el terreno, fácil y pedregoso está plagado de sabinas o enebros en una de las masas forestales de esta especie más importante de España (**el Sabinar de Crémenes**). No tenemos más que bajar y bajar hasta la carretera por donde mejor podamos y en otros **20 minutos** estaremos en la carretera en la zona denominada **Las Fuentes**. Ahora tendremos que seguir por la carretera hacia la izquierda durante un tramo de 1 Km. aproximadamente hasta llegar a **la Olla** donde cruzaremos el pequeño puente cerca de la caseta de pescadores que se ve al otro lado. No queda más que seguir la famosa **Calzada Romana** (o “camino del otro lado”) hasta llegar a Las Salas, donde se entrará por el puente que hay en la parte alta del pueblo. Desde Roblo puede hacerse este tramo en **hora y media** más o menos. Esta segunda parte de la ruta es algo mas accidentada y dificultosa que la primera, pero sin ningún peligro.

3.- COLLAO EL PANDO – SALAMON – ROBLO

Este último paseo es el más sencillo de los tres aquí expuestos. Basta con tomar el mismo camino que el que se indicaba en la primera ruta en dirección a los **praos de Valdesalamon**, pero, en lugar de abandonar el camino una vez cruzada la portillera de madera, hay que continuar de frente por el mismo, en constante subida bajo las hayas, dejando siempre los praos de Valdesalamón a la derecha. El camino serpentea y se aleja del monte de la izquierda (**Trellazo**) y se pasa junto a una fuente con pilón, desdibujándose la senda entre la hierba en un último y pronunciado repecho, aunque corto, que nos aúpa al **Collao El Pando** donde hay que parar y contemplar las espléndidas vistas que desde allí se abarcan. El tiempo desde el pueblo habrá sido de **45 minutos a una hora** según el ritmo de subida.

Ahora descenderemos por la otra vertiente hacia el **pueblo de Salamón**. Para ella debemos encontrar el comienzo de una buena pista que, por la parte izquierda, baja sin problemas entre las hayas hasta el mismo pueblo. Se encuentra otra fuente con pilón. Pasaremos junto a varias calas o excavaciones hechas por los buscadores de oro en esta zona. El pueblo se ve en seguida abajo a la izquierda y lo alcanzaremos en menos de **media hora** desde el collao. Luego no hay mas que cruzar el pueblo y seguir la **carretera** que nos devolverá a Las Salas en **otra hora y cuarto** de caminata. Este último tramo de 5 km., a pesar de ser por carretera, es también muy bonito; discurre todo él por la margen izquierda del **río Dueñas** (o Río Pequeño), atravesando parajes como el Molino, la Ermita de Roblo, la cantera, la Vegalión, hasta confluir junto al bar la Hornera en la N-621 que pasa por Las Salas. En total hay que contar **entre dos horas y media y tres horas** para este paseo completo .

